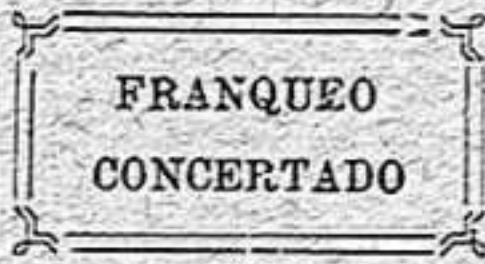


# GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL



(CON CENSURA ECLESIASTICA)

Organo oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un año..... 5'00 ptas.  
Un semestre .. 2'50 »  
Número suelto. 0'25 »

Anuncios á precios convencionales.



Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la librería de Luciano Jiménez, Portal Llano, n.º 19.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Manuel S. Asensio, Abogado.

ADMINISTRADOR: D. Manuel Jiménez Salas.



CÁCERES

Tipografía, Encuadernación y Librería de Luciano Jiménez,

19, Portal Llano, 19.

## SUMARIO

- Calendario é Indicador cristiano.  
Historiadores, crónicas y escritos que se ocupan del Monasterio de Santa María de Guadalupe.  
¡Santa María de Guadalupe, no lo permitáis! Un suceso de la Guerra de la Independencia en Rianjo (Galicia).  
La música sagrada en el Monasterio de Guadalupe.  
La campana  
Anécdotas de la vida de Su Santidad  
Sit Salus Illi...  
Noticias y adiciones.  
La vida de un gran Santo.  
El Rosario de las Animas.  
Crónica.

---

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- Sr. D. P. A. —Portezuelo.—Pagó los años 1907 y 1908.  
Sr. D. G. T.—Calzadilla.—Id. id. id.  
Sr. D. S. L. B. —Mata de Alcántara.—Id. el 1908 y el primer semestre de 1909.  
Sr. D. F. D.—Manises.—Id. 1908.  
Sr. D. J. J.—Valencia.—Id. id.  
Sr. D. A. M.—Hernán-Pérez —Id. el segundo semestre de 1907 y año de 1908.  
Sr. D. M. H.—Bronco.—Id. los años de 1907 y 1908  
Sr. D. N. B.—Zarza de Montánchez.—Id. el segundo semestre de 1907 y año de 1908.  
Sr. D. J. M. G.—Coria.—Id. el 1908.  
Sra. D.<sup>a</sup> R. de Z.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. J. L. Z.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. M. A.—Coria —Id. id.  
Sr. D. J. A. C.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. S. D.—Coria —Id. id.  
Sr. D. P. D.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. S. J.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. E. G.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. J. M.—Coria.—Id. id.  
Sra. D.<sup>a</sup> D. M.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. B. R.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. F. S.—Coria —Id. id.  
Sr. D. T. V.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. J. V.—Coria —Id. id.  
Sr. D. J. A.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. C. M.—Coria —Id. id.  
Sr. D. J. H.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. M. F.—Coria.—Id. id.  
Sr. D. M. F.—Salvatierra de Santiago.—Id. el 1907.

# GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL,  
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:  
PORTALLANO, 19

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales.

## CALENDARIO MARIANO E INDICADOR CRISTIANO

### Noviembre.

**L. 16.**—El Dón del Temor de Dios en María. Ntra. Sra. de los Torrentes en Poblet y la de Chevres en Hanonia. Plenaria con las condiciones ordinarias y visitando una Iglesia Franciscana.

**M. 17.**—Ntra. Sra. de Sión en Nancy y la de Mayá.

**M. 18.**—Las siete virtudes de María. Ntra. Sra. de Salgar en Monsonis y la de Falgas en la Poblade Lillet.

**J. 19.**—El Voto de virginidad de María.—Ntra. Sra. de las Buenas Noticias en Paris y la de Cabrera en el Obispado de Vich. Plenaria á los Directores y Celadores del Apostolado y á la B. O Tercera. El Manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y en San Pablo á las cuatro y media.

**V. 20.**—Ntra. Sra. de la Cueva en Calafell y la de Planas en el Rosellón. Plenaria con las condiciones ordinarias y visitando la Iglesia de los Trinitarios.

**S. 21.**—La Presentación de Ntra. Sra. al templo á la edad de tres años. Ntra. Sra. de la Regla en Opong, Filipinas. Plenaria al escapulario del Cármen y de las Apostólicas. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

**D. 22.**—El Jubileo en Santa María. El Silencio de María. Ntra. Sra. de las Bóvedas cerca de Valencia y la de Coll en San Lorenzo de Morunys. A las tres y media reserva en Santa María, á las cuatro manifiesto en las Hermanitas y á las cinco y media en las Carmelitas.

**L. 23.**—Ntra. Sra. del Buen Encuentro en Ager.

**M. 24.**—La Conversación de María en el templo. Ntra. Sra. de Ditelbach y la de Sierra en Bemio. Plenaria al escapulario del Cármen y á la Preciosa Sangre. Hoy empieza la novena á San Francisco Gavier, trescientos días de indulgencia cada día y plenaria comulgando en uno de los tres últimos.

**M. 25.**—Ntra. Sra. de los Montes en Roma y la de Peña en Toscana.

**J. 26.**—La oblación de María á los ochenta días de nacida y la purificación de Santa Ana. Los Desposorios de María con San José. Ntra. Sra. de Elena en Sobrero y la del Prado en Talavera. El manifiesto en San Pablo y en las Hermanitas á las cuatro. Plenaria á la B. O Tercera.

**V. 27.**—Ntra. Sra. de la Pie-

dra en Roma y la de Belén en Sarriá.

**S. 28.**—Octava de la Presentación de María. Ntra. Sra. de las Parrellas cerca de Balaguer y la del Montecillo en Roma. Plenaria á la B. O. Tercera. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media. Hoy se cierran las velaciones.

**D 29.**—I de Adviento. El Jubileo en Santiago. Ntra. Sra. de la Correa en Palermo y la de la Piedad en Barcelona. Plenaria por la Bula y á la B. O. Tercera. A las cuatro reserva en Santiago, el ma-

nifiesto en las Hermanitas á las cuatro y á las cinco y media en las Carmelitas.

**L 30.**—Fué día de Misa. Ntra. Sra. de la Sanidad y Nuestra Sra. Imperlada en Sicilia. Hoy en la parroquia de Santa María, dará principio el solemne novenario que la Asociación de las Hijas de María dedica á su Santísima madre. Todas las noches habrá sermón á cargo del elocuente y sabio P. Curriel S. G. Hoy también pueden comenzarse las cuarenta Ave Marias.

---

## HISTORIADORES, CRÓNICAS Y ESCRITOS

que se ocupan del Monasterio de Santa María de Guadalupe.

---

Desconocido ha sido hasta hace poco por la generalidad de los españoles, el célebre monumento de arte y de piedad de las "Villuercas,, que fué, desde el siglo XIV hasta el XVIII, objeto de estudio en su historia y en el arte por gran número de escritores que con sus trabajos literarios avaloraron su importancia.

Y ya que, á juzgar por el movimiento despertado desde hace dos años, parece que la Virgen y Reina Inmaculada quiera resucitar la pristina gloria de su tan renombrado Santuario, hemos de aportar actividades para que así sea y conozca España esta gran maravilla casi olvidada.

El Monasterio extremeño de los PP. Jerónimos no es una obra exclusivamente religiosa, es un verdadero museo de arte; y la influencia de la devoción á la antigua imagen que en él se venera no se limita á un provincia ni á una región, es nacional y aun más, porque salvando los límites de nuestra patria es llevado el nombre de Guadalupe á Portugal, Asia y América, ya ocupándose los arqueólogos y amantes del arte, ya estudiando los historiadores importantes documentos que se guardan en el archivo, ya dando el título á imágenes de la Virgen Santísima.

De los escritos que se han ocupado de este Santuario, es mi ánimo hacer como una lista para que sean conocidos de los amantes de esta perla extremeña. Mas dudo

pueda ofrecerla completa; sin embargo, procuraré hacer mención de los más importantes.

Como hay tantos volúmenes, papeles sueltos y manuscritos que procedentes del Santuario quedaron en poder de particulares, especialmente en los pueblos de Extremadura más próximos al Monasterio, ruego á los poseedores de éstos me faciliten notas del contenido y copia de los títulos, con lo cual favorecerán el trabajo que nos hemos impuesto para gloria de nuestra "Morenita," y de Extremadura.

La más antigua historia de Guadalupe es un manuscrito que cita el P. S. Josef en su Historia Universal de la veneranda Imagen, pág. 22, párrafo 13.

Se conservaba, dice ésta, en el archivo del Monasterio.

Se ignora quien fuese el autor. Solo se dice que vivía cuando el Rey D. Alfonso XI ganó la memorable batalla del Salado en 29 de Octubre del año 1340.

De esta acción de guerra se ocupa diciendo:

"E á poco de tiempo ovo una batalla con los Moros, en „la qual batalla pensó ser vencido; é prometióse á Nuestra „Señora la Virgen Santa Maria de Guadalupe, la qual le „acorrió, que fue vencedor: E desque ovo vencido á los „Moros, vino á cumplir el voto que avia prometido, é trujo „muchas cosas de aquellas que se ganaron en la Batalla „para servicio de la casa de Santa Maria.,"

Sigue á este manuscrito la Crónica de Fr. Diego de Ecija; monje de la misma casa.

Refiere esta crónica la fundación y construcción de la iglesia y monasterio.

Esta obra que consta de 3 tomos en 4.º; encuadernados en tabla, se conservaba en el archivo cuando fueron extinguidas por el Gobierno las comunidades religiosas.

Así lo atestigua el Sr. Muñoz Romero, el P. S. Joseph en su Historia Universal citada, y asimismo lo asegura una nota de D. Ignacio de Hermosilla, quien añade que además de la historia de Guadalupe contiene las vidas de los religiosos jerónimos insignes en santidad y letras, así como las cartas y privilegios de algunos reyes.

Es curioso lo que refiere D. Vicente Barrantes.

"Catálogo razonado y crítico, etc., respectó á esta crónica del P. Ecija.

Dice así: "De su paradero actual (escribía en 1862) „demos dar noticias muy singulares, cuya exactitud no nos „permiten poner en duda otros hechos análogos; si bien „por respetos á las personas no las certifiquemos nos-

„otros, aunque se hallen implícitamente confirmadas por la  
 „declaración que hizo la Comisión central de Monumentos  
 „históricos y artísticos en la Memoria que publicó en 1845.  
 „donde dice que la Comisión provincial de Cáceres, á pe-  
 „sar de su incontable celo, no habia podido recojer mas  
 „que cinco mil volúmenes del Monasterio de Guadalupe.  
 „Por mi cuenta pasaban de diez mil (1) los que había, y no  
 „menos eran menester para llenar como lo estaba aquella  
 „magnífica biblioteca que muchos lectores habrán visto to-  
 „davía y que según el P. S. Joseph *la cercan enteramente*  
 „*estantes de madera fuertes y muy bien lucidos en que hay*  
 „*de los mejores libros en todas las facultades, pág. 114, pá-*  
 „*rrafo 16.*” (2).

Parece, pues, viniendo al punto de la cuestión, que  
 “cuando en 1835 fueron suprimidas las Órdenes monásti-  
 „cas, el último Prior de Guadalupe cuyo nombre omitimos  
 „por respeto á su memoria, ocultó no pocos libros y obje-  
 „tos curiosos (3) que hasta hoy han escapado al ojo avizor  
 „de los investigadores de bienes nacionales. Entre los li-  
 „bros, según nuestras noticias, se hallaba la Crónica de  
 „Guadalupe y otros muchos manuscritos importantísimos  
 „de historia de Extremadura, y entre las alhajas algunos  
 „cuadros de buenos pintores y Zurbarán, quizás todos los  
 „que el Monasterio poseía (4) que por mi cuenta eran siete  
 „ú ocho de este pintor del Rey, según la historia y rey de  
 „los pintores, según Felipe 4.<sup>o</sup> No tengo, sin embargo, cer-  
 „tidumbre de que la crónica en cuestión sea la del P. Écija,  
 „pues de ésta consta por relación de Hermosilla, un volu-  
 „men en 4.<sup>o</sup> y el de aquella sospecha que ha de ser mayor  
 „según me la pintan de abultada y poderosa; pero tampo-  
 „co debe ser la coetánea del Rey D. Alfonso 11.<sup>o</sup> porque la  
 „han leído cómoda y sabrosamente personas ajenas de to-  
 „do punto á la paleografía y por ellas se que está encua-  
 „dernada en tabla con gruesos clavos hoy carcomidos y

---

(1) Según se refiere en los pueblos vecinos del Santuario, fueron tras-  
 portados los libros en carretas sin precaución alguna, y por tanto, se caye-  
 ron muchos ejemplares en el camino; y al llegar á Cáceres, fueron amonto-  
 nados en la plaza de donde no pocos desaparecieron. Quizás pues, sean más  
 de 10.000 los que había en la biblioteca.

(2) En 1907 el Emmo. Cardenal Sancha adquirió en compra para devol-  
 ver al Santuario el departamento de la biblioteca.

(3) Y según mi entender obró muy bien porque es de suponer lo hizo con  
 intención de devolverlo al Monasterio.

(4) Quedan los zurboranes de la sacristia y algún otro.

„llena de tradiciones y consejas religiosas y profanas, que hacen su lectura muy deleitosa.”

En la biblioteca del Escorial hay una “Historia del origen y fundación del Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe, invención de su Santa Imagen y vidas de algunos venerables monjes.”. Se escribió al parecer en 1479.

Esta obra, así como otras que se hallan en la biblioteca del Escorial, se supone con bastante fundamento, son procedentes de la de Guadalupe, de donde fueron recogidas por Arias Montano cuando por encargo del rey Felipe II recorrió algunas bibliotecas y monasterios para formar la escurialense.

Es de suponer que así como de los Jerónimos guadalupenses salieron los fundadores del regio Monasterio, también les serían cedidos en gran número volúmenes de su biblioteca, muchos objetos para la instalación de la comunidad y ornamentos y vasos sagrados, y de aquí hallan en ella muchísimos libros que se ocupen del monasterio extremeño, y sean tan similares los trabajos de orfebrería de ambos Santuarios.

EFE.

(Continuará).

---

## “SANTA MARÍA DE GUADALUPE, NO LO PERMITÁIS!”

---

UN SUCESO DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN RIANJO, (GALICIA).

Era muy niño todavía el que estas líneas escribe; ocho años, nueve lo más, contaba entonces, y oyó el siguiente relato que de tal modo le impresionó y tan profundamente grabado quedó en su memoria, que no se le olvidó jamás. Bien quisiéramos referirlo con aquella misma sencillez encantadora con que una viejecita nos contaba:

—Yo era entonces una *rapaza nueva* y me decía mi madre: Huye, Teresa, huye, que ahí vienen los franceses.

Uno de los pueblos más vejados en Galicia y más ini

cuamente despojados por las tropas de Napoleón en los primeros años que siguieron al 2 de Mayo de 1808, fué, sin duda alguna, la villa de Rianjo, en el Arzobispado de Compostela, provincia de la Coruña. Vencidos y maltrechos los ejércitos de aquel soberbio Emperador por los improvisados batallones gallegos en abierta y campal acción, cuando los franceses admitían el combate; perseguidos por los paisanos que, á falta de armas echaban mano de los aperos de labranza, ocultos entre las malezas y en lo más espeso de las robledas y pinares, aguardaban el momento oportuno; y cuando comprendían que los que iban á su alcance se encontraban muy lejos y los pueblos sin guarnición alguna, arrojábanse como hordas salvajes sobre las villas más importantes, las saqueaban, profanaban los templos y los hogares, los despojaban de todas sus alhajas y objetos más preciosos, recorrían una por una todas las viviendas y después de cometer las mayores violencias, se llevaban cuanto podía halagar su ambición.

El terror se había apoderado de los rianjeros. En la villa apenas habían quedado mas que las mujeres y los niños: todos los que eran capaces de tomar las armas ó de empuñar un garrote, mozos y viejos, habían salido en persecución de los franceses. A falta de otros medios de defensa, los marineros habían echado mano de los remos de sus embarcaciones, de las cañas del timón y no fué uno solo quien llenó sus bolsillos de piedras y de cantos rodados recojidos en la playa. Entre tanto, centenares de franceses que se habían escondido en lo más espeso de los pinares inmediatos á la villa, cayeron de improviso sobre ella para entregarse al robo y al pillaje. Las mujeres huyeron, llevándose únicamente á sus hijas, para sustraerlas al libertinaje y á la barbarie, abandonando todo lo demás que no les era tan querido.

En la iglesia parroquial hallaron mucho más de lo que esperaban, objetos preciosos cuyo mérito artístico no sabían estimar, y que por solo su valor material llenaban cumplidamente su ambición desmedida, entre los cuales se contaba una magnífica cruz procesional que era verdadera maravilla del arte. Después que hubieron recojido cuantos objetos llamaron más su atención, sin respetar los cálices ni el copón que contenía las Sagradas Formas, pasaron á la rectoral para sorprender al párroco. Era éste un venerable anciano dispuesto á entregarlo todo si por fuerza le obligaban, menos un objeto que, corriendo, había ido á buscar á buscar á la capilla de Guadalupe, un objeto que



no había podido ocultar y que procuraba esconder en su pecho. Había dejado saquear su casa; que rompieran y destrozaran lo que no les servía ó no podían llevar; que se hicieran dueños de todo; pero aquel objeto tan querido... ¡ah! no, no lo consentiría jamás. Se lo piden una y otra vez, le amenazan, le maltratan; no importa, no cede, ni cederá. No se defiende ni para un golpe; pero saca fuerzas de su flaqueza y aprieta el objeto contra su corazón. Luchan con el anciano, le maltratan, arrójanle al suelo con violencia y el pobrecito se siente desfallecer. Entonces es cuando logran arrancarle el objeto por tanto tiempo guardado y defendido; era una corona de plata primorosamente cincelada y rodeada de una aureola de pedrería, un cetro y otra corona pequeña.

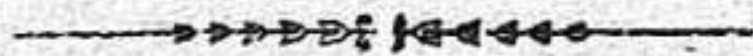
—¡Madre, Madre querida! exclama el anciano con un gemido que le sale del fondo del alma, ¡que os despojan! ¡que se llevan vuestra corona y vuestro cetro! ¡Reina mía! ¡que se llevan las insignias de vuestra grandeza, el emblema de vuestro poder! ¡que se lo llevan, Madre! ¡que se llevan la coronita de vuestro Divino Niño! ¡No lo ¡permitáis, Madre adorada, no lo permitáis; que se lo lleven todo, todo; pero esto no; esto es vuestro, vuestro de una manera especial; esto que os han regalado vuestros hijos; esto que los rianjeros han puesto en vuestra sagrada cabeza, en vuestra divina mano y en la cabecita de vuestro Niño, en señal de que sois nuestra Reina y Señora, la Reina de este pueblo que os ama y que os venera, y la Señora de nuestros corazones; no, Madre, no lo consintáis...

Y la corona de la Virgen de Guadalupe y su cetro y la coronita del Niño fueron arrojadas al fondo del carro que con los demás objetos sagrados y profanos sustraídos en la iglesia y en las casas del pueblo, esperaba á la puerta. El carro se puso en movimiento, atravesó la calle principal de la villa, salió al campo con la preciosa carga y el anciano le seguía sollozando y repitiendo aquellas palabras que eran la expresión más viva del sentimiento de su alma acongojada.—¡Madre, Madre querida, que se lo llevan! ¡no lo consintáis, Reina y Señora mía, no lo consintáis!... y seguía al carro. De pronto, sin saber cómo ni por qué, cuando ya los objetos se habían mezclado y confundido en el fondo del carro, tres, precisamente tres, y nada más que tres, se caen al suelo. El anciano con un ansia indecible los recoge al punto y los oculta en el pecho; eran la corona y el cetro de la Virgen de Guadalupe y la coronita del Divino Niño.—¡Gracias, Madre mía! exclamó el párroco

con todo el afecto del alma y enjugándose una lágrima de gratitud y de consuelo ¡muchas gracias! ¡no se lo llevaron!

Los franceses continuaron su camino sin darse cuenta de lo sucedido; la iglesia parroquial quedó despojada de todos los objetos del culto; pero la Virgen de Guadalupe continuó luciendo como siempre y ostenta hoy con más gallardía que nunca su preciosa corona y su cetro y el Niño su coronita, únicas alhajas que pudieron reservarse y sustraerse al despojo sacrílego que los soldados de Napoleón llevaron á cabo en la villa de Ríanjo.

† EL OBISPO DE TEMNO  
Auxiliar de Santiago.



## LA MÚSICA SAGRADA EN EL MONASTERIO DE GUADALUPE

### I

En estos días en que la atención de todos los amantes de la música, sobre todo eclesiástica, está puesta en la gentil Sevilla, por celebrarse en ella el segundo Congreso nacional, y del que son de esperar tantos bienes en pró de su salvadora y anhelada reforma, háme parecido oportuno y ser muy del agrado de los devotos del divino arte y á la par de nuestro, por mil conceptos, celeberrimo Monasterio de Guadalupe, decir algo—muy poco en comparación con lo que merece—de su riquísimo archivo de música, que si bien hoy está muy empobrecido y diezmado por la rapiña de gentes, tan enemigas de los religiosos como de la cultura y de las artes, es todavía muy suficiente para constituir por sí sólo una verdadera riqueza artística y llenar de orgullo á los que consideramos como propias las glorias regionales y sobre todo guadalupenses. ¡Qué sería cuando en sus estantes se conservaban tantas producciones admirables por su genial originalidad, inspiración piadosa y contextura artística como produjeron y acumularon en aquel archivo tantos y tan insignes artistas, inspirados y movidos por la influencia divina, que ejercía sobre ellos la fuente de todo sublime ideal, la divina “Morenita,,!

No hay que hacer grandes esfuerzos para convencernos de que las actuales obras musicales del archivo son

pobres restos, salvados por milagro del naufragio, que han sufrido el Monasterio y Santuario.

Del P. Mtro. Fr. Melchor de Montemayor, dice el P. San Joseph, en su Historia del Santuario, que dejó cuatro tomos de papel de marca mayor llenos de obras suyas; los cuales se recogieron en el archivo como alhajas muy preciosas. Hoy no existen más que dos de sus composiciones. Del Prior que pasó á fundar el Escorial, Fr. Fernando de Ciudad-Real dice el mismo historiador que también hizo varias composiciones; pero ninguna hay que lleve su nombre. Además—y esto merece la atención de á los que les corresponda—sé que en manos de no pocos particulares hay aún mucha música de la que perteneció á este archivo, cuyo hecho todos nos explicamos perfectamente. Asegurada mejor la conservación de ella en su primitivo archivo no sería difícil recuperarla por la comunidad próxima á instalarse. Esto merecería muchos aplausos de parte de los amantes entusiastas del Monasterio, y copiosas bendiciones de la verdadera Dueña y Señora del Archivo, María Santísima de Guadalupe, en favor de los actuales poseedores.

De aquí podemos fundadamente pensar cuán menguado y empobrecido resulta el actual archivo, si le comparamos con el que sería en sus buenos tiempos. Esto no extrañará á quienes sepan lo que eran aquellos frailes, sino que le parecerá muy lógico y natural, que los Jerónimos, para quienes el coro era su principal ocupación “absorviéndoles el culto de Ntra. Señora y el coro casi todo el tiempo;” que “cantaban todo con gran solemnidad y pausa;” y que “en todas las fiestas principales tenían orquesta por ellos, los niños y algunos del pueblo, de los mismos que habían educado y que por devoción ó retribuidos se prestaban á ellos, para lo cual tenían sus instrumentos y su maestro de capilla, que los dirigiese (1),” dotarían al grandioso facistol del coro de una abundante y selecta colección de hermosos libros con el más puro canto litúrgico; á los órganos de expertas manos, que los pulsasen, y á la batuta, que dirigía tan soberbios coros de voces, de selectas y variadas obras del clásico canto polifónico y de un buen artista, que las compusiera y supiese interpretar.

De la valiosísima colección de libros de coro aun exis-

---

(1) De D. Felipe León Guerra, que fué testigo ocular, son estas palabras.

ten 84, que dan envidia, si cabe, á la renombrada del Escorial, cuyas melodías se dice, fueron tomadas de los mejores códices toledanos; y en el archivo de canto figurado se cuentan aun más de 800 obras magistrales, de distintas épocas, dignas de las firmas de los mejores compositores de aquellos tiempos.

Actualmente son muy contadas las personas que conocen dicho archivo. Los músicos de la localidad, á cuya disposición estaba, solo conocen número muy reducido de ellas y tal vez no las mejores composiciones; las demás duermen en sus viejos legajos el sueño de un olvido injusto. Touristas ó aficionados de los que visitan el Monasterio no sé que hayan entrado en el departamento del archivo, llamado *sala de las capas*, ó al menos que se hayan entretenido en curiosear aquellos mal llamados estantes. Hacía mucho tiempo que aquellos papeles no habían merecido que se les quitase de encima el polvo; mucho menos que se les cogiera con cariño, se los tratase con cuidado, se recorrieran con fruición sus pentágramas y se anotaran con interés todos los detalles del rótulo de sus cubiertas.

En tiempo de los primeros curas, encargados de aquella parroquia después de los frailes, parece se debieron revisar, limpiar y anotar algo aquellos papeles, porque se conserva un pequeño índice, por demás incompleto, y se ven algunas obras numeradas convencionalmente con lápiz. Ya esto era algo, pero muy poco. Fué aquella una labor muy superficial. A un joven sacerdote, que si no es de Guadalupe, merece serlo por su interés y amor al Santuario, se debe el que ayudado de un compañero, haya realizado ha poco tiempo la obra de la revisión, limpieza, ordenación y anotación de los papeles de aquel abandonado archivo, merced á lo cual podemos dar hoy estos datos en la "Revista.."

Merecen mil plácemes por su meritísima labor estos sacerdotes, quienes han podido reunir extraviados papeles y completado algunas obras; y gracias á su laboriosidad é interés han *incrementado* el número de éstas con que aún cuenta el archivo, gracias á la Santísima Virgen, que milagrosamente ha hecho que no desaparecieran del todo. El nombre de la mayor parte de los autores que los compusieron, (digo la mayor parte porque no todas están firmadas) dignos muchos de ellos de inmortal renombre y fama sempiterna, se ha consignado en su respectiva obra, y asimismo el año en que fueron compuestas y por tanto la

época en que vivieron sus autores, á más de otros detalles, que tal vez interesen á los que se dedican á esta clase de estudios.

No es que se haya concluido ya la obra, que reclama la importancia de tan notable archivo. Merece más atención y mayor estudio.

Entre otras cosas, que debieran tenerse en cuenta, y que considero de mucha trascendencia para la historia de la música religiosa de España durante las dos últimas centurias, es el detenido estudio cronológico de aquellas obras, hecho por personas de reconocida competencia. Campo muy vasto y rico tienen para trabajar en él los religiosos que se encarguen del Monasterio. A ellos les toca perfeccionar la obra.

## II

El lugar donde se halla actualmente el archivo es una habitación cuadrada, que corresponde á la torre izquierda de la fachada con puerta al callejón del coro y dos ventanas laterales; una pequeña con reja de forma gótica, al poniente, por cima de los tejados de lo que era la portería; la otra es un preciosísimo ajimez con elegantes arcos lobulados, que antiguamente eran tres, partidos por dos parteluces de jaspe, y reducidos ahora á dos porque exigió cerrar uno la construcción de la capilla de Santa Ana, y á la que sirvió de coro antes este departamento. En la actualidad recibe el nombre de "*Sala de las capas*," sin duda porque en ella debieron guardar los monjes estas sobre un aparato de madera, hoy en *San Juanito*, el cual se utiliza para extender sobre él las capas, y colgar los riquísimos tapices, que adornan el monumento de Semana Santa y el trono de la Santísima Virgen en sus fiestas.

Esta sala contiene en el día un muy rústico y mal labrado estante, colocado de frente, en el que se hallan depositados los legajos de papeles de música, algo ordenados como he dicho, pero cubriéndose otra vez de polvo, y expuestos á que algún indiscreto músico ó danzante de los que allí entrasen, los desordene, extravíe ó estropée, por estar los estantes desprovistos de puertas y de todo lo que signifique seguridad, orden y limpieza.

También hay en este archivo un gran armario con cajonería de buena y bien labrada madera, pero en muy mal estado, y sobre el que se ve un violoncello sin cuerdas y

un figle sin llaves ni boquilla. ¡Estos serán los resto de aquella orquesta, que, según el testigo antes citado, tenían los frailes! Tal vez en esta habitación se guardarían los atriles de hierro, que para el servicio de la orquesta tienen hoy colocados en el antecoro en el mismo lugar, donde aquella acostumbra á tocar, interceptando el paso y afeando la belleza de aquella pieza.

Pasemos la vista por *aquellos papeluchos*, ya un poco limpios y aseados, pero viejos, feos, escritos en su mayoría con mucha claridad de nota y letra, pero con tinta ya muy descolorida, y gran parte de ellos en muy mal estado, debido sin duda á lo mucho que debieron ser usados en tiempos anteriores, y dignos todos por su propio mérito de mejor conservación.

Y debemos anotar aquí, aunque sea una digresión, que el actual Director de la música D. José Cordero, á fuerza de trabajo y paciencia, ha conseguido no sólo renovar los papeles de las obras que más se ejecutan, sino que también transcribirlas á partitura como las obras impresas. Trabajo es este muy necesario para el Director de la orquesta y para la conservación de los diversos papeles de que se componen las obras, pero del que carecen casi en su totalidad las composiciones del archivo, ya porque entonces no lo usaban los maestros, sino que se servían de un papel, que con ese fin escribían y solía ser el *bajo* ó acompañamiento, ó ya porque hayan desaparecido.

Actualmente son muy pocas las partituras que hay en el archivo, y éstas casi ininteligibles. La obra, pues, de D. José Cordero merecerá el aplauso unánime de cuantos conozcan el valor y mérito de la misma. Aquellos papeles están ahora colocados por orden de materias, y éstas por el del índice ó inventario que se ha hecho, adaptándose á las malas condiciones del estante.

Todas las obras se hayan escritas en papeles sueltos, correspondientes á cada voz ó instrumento, resguardados todos con una cubierta de papel que ostenta título de la obra, ó haciendo de cubierta uno de los mismo papeles. Con muchas ni aún esto se ha podido hacer, sino que estos se hayan simplemente juntos ó sobrepuestos. De mucha necesidad es para el buen orden de aquellos que se coloque cada obra en su correspondiente cartera, cubierta ó carpeta.

Hay obras que tienen en cada uno de sus distintos papeles una descripción muy minuciosa del título de ella, de las partes de que consta, del autor y hasta del año en que se compuso. Los que estos detalles escribieron tuvieron

muy buen criterio y comprendieron lo que estos datos podrían valer para la conservación de la obra y para la historia del arte y del Monasterio. Otras, por el contrario, no llevan inscripción alguna, de tal manera que extraviado uno de sus papeles es un rompecabezas averiguar á cuál pertenece.

Muchas de ellas se conoce que tenían esas notas en sus cubiertas, pero desaparecidas éstas, desaparecieron á la vez tan preciosos datos por no repetirlos cada uno de los respectivos papeles; así se encuentra una gran parte de las composiciones. Entre las cubiertas escritas hay algunas muy curiosas, ora por los dibujos caprichosos, que las adornan, ora por la redacción original del rótulo, escritos en casi todas ellas sin ortografía, y sobre todo sin signos de puntuación. En algunas los hay tan curiosos como este: "(Obra-el título) á (tantas) voces, *con violines y trompas de tiple*," queriendo indicar que el tiple ó tiples son las voces obligadas, y las trompas, como los violines, flautas etcétera, son los instrumentos acompañantes.

El número de voces en que están escritas la mayor parte de las composiciones es de ocho en dos coros, como escribían de ordinario los antiguos. Sin embargo, también hay muchas, sobre todo, *árias y cantadas*, á solo; alguna que otra á dos ó tres voces, y muchas á cuatro, cinco y seis; así como por el contrario no faltan otras á nueve, diez y doce voces distintas. ¡Qué hermosas debían resultar estas composiciones con tan buenos coros, excelentes voces, como es fama tenían, y dirigidas por el mismo autor! La parte instrumental, como se debía practicar en aquellos tiempos, es muy reducida. Algunas hay, á mi parecer las más clásicas, que solo tienen un bajo acompañante, numerado para el uso del órgano ó sin numerar. Todo el mérito de ellas está en el artificioso contrapunto en el que tan maestros fueron nuestros clásicos. En esta forma están escritas las obras más antiguas, á muchas de las cuales hasta les falta la moderna división de compás. Bien indica esto, por una parte su antigüedad y por otra el completo olvido, en que hoy son tenidas. Otras, según los usos de las diversas épocas á que pertenecen y las diversas clases de composiciones, se encuentran escritas para dos violines, violas y trompas, flautas, fagotes y oboes con el correspondiente acompañamiento.

De música de órgano no se ha encontrado nada, á pesar de haber sido tan notables y famosos aquellos organistas. No es de creer que dejaran sin escribir sus composi-

ciones, sino que habrán corrido la misma triste suerte que otras muchas.

FR. FLORES.

*(Se continuará).*

---

## LA CAMPANA

---

La campana con su eco plañidero  
Que invade cual quejido la región,  
Llama á la Iglesia con mágico son  
Al pobre, al poderoso y medianero.

Hace ver que este mundo es pasajero  
Excitando al humano corazón  
A elevar en plegaria una oración  
A su Dios, pues se acerca el fin postrero.

De este modo repite sin cesar  
Al alma que se enmiende en esta vida  
Si desea en la eterna disfrutar.

Y avisa á la que se halla empedernida,  
Que, flotando en las olas de este mar,  
Por Satán al infierno es conducida.

EPIFANIO J. MACÍAS.

Cabezuela, 22-10-908.

---

## ANÉCDOTAS DE LA VIDA DE SU SANTIDAD

---

### EL PAPA CUANDO ERA PATRIARCA DE VENECIA

Los elementos hostiles á la Iglesia aprovecharon la oposición del Gobierno italiano para hacerla ellos por su cuenta á la Iglesia, representada por el Sumo Pontífice, que había nombrado legítimamente al Patriarca, y por éste, que había sido elevado contra su voluntad y deseos á tan ilustre Silla. Y organizaron, valiéndose, como siempre,



de la gentualla peor de la ciudad, una manifestación, según ellos dicen, esto es, un asqueroso motín de desarra-  
pados, que saludaron con estruendosa silba la entrada de  
monseñor en la poética y nobilísima ciudad de las lagunas.  
El patriarca, á quien no imponían semejantes estúpidas  
alharacas, entró sereno, sonriente, repartiendo bendicio-  
nes á los que le aclamaban y á los que le silbaban, á los que  
gritaban ¡viva! y á los que gritaban ¡muera! Así tomó po-  
sesión de la Basílica de San Marcos y del Palacio patriar-  
cal, desconcertando á los enemigos y confortando á los  
amigos con su extraordinario valor apostólico. No es  
el Cardenal Sarto de los que se asustan fácilmente. Y he  
aquí la venganza que se sabe tomó tiempo adelante mon-  
señor de aquellos indignos venecianos que se atrevieron á  
denostar en su venerable persona á la Iglesia de Dios y á  
la institución eclesiástica, que es la más insigne gloria de  
Venecia. La refiere un periódico liberal:

“Una mañana, monseñor Sarto recibió en su Palacio  
patriarcal la visita de un veneciano que, después de perdi-  
da su fortuna, había tomado por oficio el anticlericalismo  
y demagogía:

El desgraciado venía apedir al Patriarca una limosna,  
acosado por la miseria y por el hambre.

—Me acuerdo muy bien—le dijo monseñor Sarto —que  
érais del número de aquellos que saludaron mi entrada en  
Venecia con las más hostiles demostraciones. Si mi memo-  
ria no me es infiel, vos érais de los que más y mejor me sil-  
baban. Pero hace tiempo que no guardo el menor rencor  
ni á vos ni á los pocos que siguieron vuestro ejemplo.

Y dándole una limosna más cuantiosa de la que el men-  
digo esperaba, el futuro Papa le despidió, sin darle tiempo  
á formular la más leve disculpa de su conducta pasada.

Y es lo cierto que hasta los demagogos venecianos lle-  
garon á sentir pronto vergüenza de haber ultrajado al  
Patriarca; porque su vida transparente y sencilla, su cora-  
zón tan grande, su constante afabilidad y su caridad, sin  
límites hiciéronle dueño y señor absoluto de todos los espí-  
ritus. En breve, la figura venerable de monseñor se con-  
templó envuelta en la más pura y fragante atmósfera, no  
ya de respeto afectuoso, sino de verdadero cariño filial.

Veían todos los venecianos en su Patriarca á un padre,  
y no hubo gondolero que al cruzar delante de la góndola  
de Su Excelencia no se pusiera en pie y descubrirse su ca-  
beza saludando afectuosísimamente al Prelado, quien res-  
pondía siempre con una bendición, acompañada de bené-

vola sonrisa. Los gondoleros, que son la flor de la gente del bronce de Venecia, solían decir: ¡Ojalá que llegue á Papa el Patriarca; porque nos quiere tanto, que ha de abrirnos á todos las puertas del cielo!,,

#### RASGO PINTORESCO Y SUBLIME

Estaba un día en su despacho, cuando una de su dos hermanas, dos santas mujeres, á las que dejaba el cuidado de prepararle sus frugales comidas, entró sobresaltada para decirle que la marmita en que se condimentaba el alimento de aquel día había desaparecido.

—¿Y qué se le ha de hacer?—respondió el Patriarca sin alterarse.—El gato debe de ser el culpable de ese crimen.

—¿Cómo el gato? Si ha desaparecido olla y todo --objeto la pobre mujer.

—Pues bien, querida, ya que sois tan curiosa, sabed que el que se ha llevado la marmita he sido yo.

—¿Vos?

—Sí. Un pobre hombre ha venido ha decirme que su mujer, que se halla enferma, no podía tomar una mala taza de caldo, y yo le he dado el puchero para que por hoy se remedie.

---

### SIT SALUS ILLI...

---

—Oda á Su Santidad Pío X, con ocasión de su Jubileo sacerdotal.—

Mi bronca lira descolgar hoy quiero  
no el estro vocinglero  
que ensartando serviles frases huera  
mentirosas lisonjas acumula...

No, mi musa no adula;  
tosca y ruda será, pero es sincera.

¡El corazón inspire mis canciones;  
y al pulsar sus bordones  
cálidos ecos vibrará mi lira!  
¿De inspiración que fuente más hermosa  
que la fuente abundosa  
de un pecho, que de amor hálito aspira?

Y escucha ya mi canto, ilustre anciano,  
que empuñas en tu mano  
el cetro de la tierra más augusto;  
del de las almas amoroso imperio,  
que en ambos hemisferios,  
de siglo en siglo, floreció robusto.

¡Bien hayas tú, que de modesta cuna  
hubiste la fortuna  
de merecer el singular consuelo  
de ser de Cristo Rey el gran Vicario  
y el fiel depositario  
de las místicas llaves de los cielos!

Bien hayas tú que fuiste sublimado  
á ese trono encumbrado  
para ser el pastor, el padre, el rey;  
pero rey cariñoso, padre amante  
y pastor vigilante  
de la de Cristo numerosa grey.

¿Qué importa que no tengas batallones,  
ni flotas, ni cañones,  
manejados por hábiles guerreros,  
si aun así tu realeza el mundo acata  
y aún atas y desatas  
como árbitro imparcial del orbe entero?

Tu humildad, tu dulzura, tu experiencia,  
tu exquisita prudencia,  
esos son los ejércitos, las flotas,  
los aprestos, las armas peregrinas,  
con que al mundo dominas  
y á la herejía humillas y derrotas.

El mote de tu escudo y tu bandera,  
del que todo lo esperas,  
es este: "*Instaurare ominia in Christo*,"  
y, fiel á tan simpático señuelo,  
trabajas con anhelo,  
con afán y entusiasmo nunca visto.

Si alguno con justicia ha merecido

el dictado escogido  
 de pastor de los místicos rebaños,  
 ese eres tú, que sin cesar te afanas  
 para á la grey cristiana  
 celoso preservar de todo daño.  
 ¡Con qué solicitud á tus ovejas  
 de peligros alejas  
 por ti mismo el rebaño apacentando,  
 á semejanza del Pastor divino,  
 que fué por su camino  
 de la palabra el pasto derrochando!  
 ¡Qué lloro tan amargo el que tú viertes  
 cuando ¡oh dolor! adviertes,  
 que algunas abandonan tus apriscos  
 por necias novedades atraídas  
 y vagan seducidas.  
 de zarzal en zarzal, de risco en risco!  
 ¿Para atajar su rápida carrera  
 que es lo que tú no hicieras,  
 si por ellos tu sangre derramaras  
 y tuvieras por dicha inmerecida  
 sacrificar tu vida  
 por esas almas de tu Dios tan caras?  
 No sé, en ti, que más raro y admirable,  
 si tu modestia amable,  
 ó el temple de tu alma y entereza,  
 ó la lumbre de amor, que arde en tu pecho  
 para amar sólo hecho,  
 siempre dispuesto á prodigar ternezas.  
 ¡Ah! la nave de Pedro, que es agora,  
 con furia asoladora,  
 batida de costado por el noto  
 del error modernista solapado  
 ha, por dicha, en ti hallado  
 sereno capitán, diestro piloto.  
 Es en vano que arduos excogite  
 y en la sombra se agite

el error para ver de sorprenderte...  
 ¿sorprenderte? ¡imposible! su malicia  
 encuentra en tu pericia  
 quien sábelo batir con mano fuerte.

\*  
 \* \*

¡Salve y cien veces salve, augusto anciano  
 que empuñas en tu mano  
 el cetro suave del de Cristo imperio;  
 sin flotas, sin soldados, sin cañones,  
 subyugas las naciones  
 sin salir de tu injusto cautiverio!

JULIÁN CASTRO BAJO.



## NOTICIAS Y ADICIONES <sup>(1)</sup>

que se deven añadir á las Istorias de Guadalupe de los padres Ecija, Talavera y S. Joset, para que se escriba segun la crítica, y modo que se estila en la Istoria de este año de de 1801. Advierte el P. Fr. Joset de Alcalá que lo trabajo que si llega el caso de escribirla den una vista á los Instrumentos de Privilegios, Bulas, actos Capitulares y Libros del Estante, y principalmente un Arca que está en el cuarto de adentro que contiene todos los privilegios originales, corrientes y no corrientes.

(Conclusión.)

*Sujetos Ilustres y memorables de esta Puebla de Gppe.*

El Bach.<sup>r</sup> Juan Serrano Canonigo de Toledo, y Arce-  
 diano de Guadalaxara que quando vivia en esta Puebla se  
 llamaban Juan de Asturias Dono á nra. S.<sup>a</sup> entre otras co-  
 sas la Casa donde vivieron sus padres. Cajon 62 y 108.  
 Los Pizarros conquistadores del Perus aunque no se pue-  
 de asegurar nacieron en este Pueblo por no alcan.<sup>r</sup> los li-

(1) La copia está hecha con el lenguaje y ortografía del original, cuyo anuense deja mucho que desear.

bros á sus nazimientos prueba son oriundos de esta Puebla el q. el Marqes de la Conquista que posehe sus Mayozgos y otros descendientes de ellos quando se ofrecen Pleito sobre ellos. Todos conqurren al Archivo de este Monast.<sup>o</sup> á cotejar y sacar la Partida de Sep.<sup>ra</sup> de Diego Pizarro Platero y era ya Padrino de Bapmos en 1490 y este fue nat.<sup>1</sup> de este Pueblo y vivio y murio en el los otros se fueron á vivir á Truxillo libro de Sepulturas f.<sup>o</sup> n.<sup>o</sup> 69 año 1523.

D. Juan Pizarro Arzediano de Jaen Doto en esta Ig.<sup>a</sup> la sepultura de Diego Pizarro Platero y de su Muger Marina Lopez y en ella estan enterrados los hijos del Sr. Gregorio Lopez que murieron en esta Puebla libro de Sep.<sup>ras</sup> f. 69.

El famoso letrado el Sr. Gregorio Lopez es natural de esta Puebla los libros de Bapmos. y Casamt.<sup>o</sup> no alcanzan su nacimt.<sup>o</sup> en uno Partida de Bapmos. del libro 1 de actos captal. se alla que fueron sus Padres fue Alcalde Mayor de esta Puebla del Consejo del Sr. Felipe 2 espuso las partidas con el acierto que es notorio vivio en una casa suya que hoy existe frente la cofradia de Dios tiene á la Puerta el escudo de sus Armas esta casa en 1801 es de la Comd. que para mem.<sup>a</sup> y distinguirlas de Todas mando poner en el alero frente á la Cofradia y que cae á la calle vnas de Talavera azules y blancas merezio que el Sr. Felipe 2 quando vino aqui á esperar á don Seb.<sup>n</sup> Rey de Portugal viese su casa y di go chica jaula p.<sup>a</sup> tan gran pájaro murio en 12 de Marzo de 1560 la comd. le canto la Misa Vig.<sup>a</sup> y entierro que no se haze sino es con los cuerpos de las Personas Rs. todos los religiosos (sin perceber lim.<sup>a</sup>) Dijeron aquel Dia Misa por su Alma en atenzion á los muchos servizios y favores que havia echo á este Mon.<sup>a</sup> esta enterrado en el Arco de la Piedad que oy llaman de las Animas. no quiso se pusiese en su epitafio mas que aqui llaze Gregorio Lopez natural de esta Puebla libro de Actos Capitulares f.<sup>o</sup> 147 B. Todos los dias de Fiesta arden 2 velas en su sepultura. Mientras la Misa Mayor viviendo en esta Puebla eran tantos los ladrones que andavan en estas cercanias que el y otros vezinos pusieron mem.<sup>s</sup> al Prior para que permitiese zerrar todas las rocas calles y Barreras. y que se formase una comp.<sup>a</sup> mandada por sugetos distinguidos para Guarda del Pueblo se conzedio todo cajon 108.

D. Diego Lopez Pizarro famoso letrado fue Sazerdote murio en Roma se enterró en la Ig.<sup>a</sup> de Santiago de los españoles, de su Azienda fundo una Mem.<sup>a</sup> para socorro de los Pobres de esta para Arca de la Mem.<sup>a</sup> su hermana do-

ña Maria caso con D. Gabriel Orellana D.<sup>a</sup> Luzia cuyo nombre tenia su abuela caso con el Doctor Todar.

Este D. Diego comento el tratado sobre comprar y vender censos que escribio Fr. Alonso de Sevilla hijo de esta casa y confeso á Felipe 2 quando estuvo en ella era de la Ilustre fam.<sup>a</sup> de los Tellos este lib. se imprimio en Gppe. 1547 se alla este lib. en 1801 en la libreria.

El Doctor Zeballos nat.<sup>1</sup> de esta Puebla protomedico de Felipe 2.<sup>o</sup> la comd.<sup>a</sup> mando dijese por su Alma una Misa cantada quando se trajeron sus huesos Actos Cap.<sup>s</sup> f.<sup>o</sup> 153.

El comendador Zeballos su hijo lib. de fallezm.<sup>s</sup> lib. 1.

El comendador Juan Gago falle.<sup>z</sup> 1520 lib. 1. f.<sup>o</sup> 64.

El canonigo Millan en el mismo lib.<sup>o</sup>.

El canónigo Villalba en leon y fue Provisor de su Obispado D. Antonio del Aguila y Revenga (Hijo de D. Juan del Aguila Medico de esta casa y Pronto Medico de Felipe 2) fue Cap.<sup>n</sup> de lanzas Costiller del Rey natural de esta.

Misa de once.—D. Bernardino Ramirez Nieto del don Aguila hijo de doña Ursula del Aguila, fué Conde de S. Julian en Napoles de la camara del Rey y otros va.<sup>s</sup> empleos nazio en Gppe. dejo la hacienda q. tenia en esta villa p.<sup>a</sup> la Misa de 11 su casa con sus Armas á la Puerta esta en la Calle de Sevilla 1619 cajon 13.

Capellania de Villalobos.—El Dr. D. Pedro Villalovos Presidente de Guatemala Capitan Gral. de sus Provinzias natural de Gppe. Mando que estinguida su linia por tener rectas las rentas que produjesen el Mayorazgo q. fundo se empleasen en q. los religiosos de Gppe. lo Dijesen de Misas su lim.<sup>a</sup> 22 reales cada una y lamb.<sup>r</sup> Una cap.<sup>a</sup> q. fundaba teniendo presente p.<sup>a</sup> esto la observanzia de este Monasterio y la exactitud con que los religiosos cumplan sus cargas testo en Mejico á 23 de Agt.<sup>o</sup> 1568 cajon con el título de Villalovos.

D. Diego Villalovos y Benavides, su hijo natural de este Pueblo Cap.<sup>n</sup> de lanzas españolas en fiandes y otros varios empleos esta enterrado en el Arco de la Piedad oy 1801 Angel de la Guarda Actos Capitulares f.<sup>o</sup> 146 B.

D. Manuel Alderete Mariscal del Campo Cavallero de Santiago Presidente Capitan Gral. de Tierra firme nat.<sup>1</sup> de P.<sup>a</sup> y su Muger D.<sup>a</sup> Manuela Tobar ofrezieron á Ntra. Señora las arañas y oy 1801 existen con la condiz.<sup>n</sup> q. no se puedan enagenar ni deshazer cajon 62.

Nota. Aviendo tenido Fr. José de Alcalá Predicador ex Prior de Benavte. Ex Provisor y Archivero mayor m.<sup>s</sup> a.<sup>s</sup> q. registrar papel por papel q. existen en los cajones libros

viejos y Modernos p.<sup>a</sup> cierto asunto del Mon.<sup>o</sup> concluida esta operaz.<sup>n</sup> le dijo un religioso que respecto tenia frescas las espezies hiziese una apuntaz.<sup>n</sup> de ellas p.<sup>a</sup> si se ofrezia escribir una historia y como se hizo esto despues del registro podria estar equivocada alguna zita año y f.<sup>o</sup> pero puedo asegurar aunque sea bajo juramento q. lo expuesto arribo de lo que cito de Tradic.<sup>n</sup> se alla en el Archivo y para que coste lo firma 1801.

FR. JOSÉ DE ALCALÁ.

(Rubricado).

---

## LA VIDA DE UN GRAN SANTO

---

El eruditísimo señor deán de Plasencia, nuestro respetable amigo D. Eugenio Escobar, ha dado noticia del Sumario de la información *in specie*, que en su día ordenó la Rota, sobre las virtudes testificadas de San Pedro de Alcántara, „ copiado escrupulosamente del que existe en la Biblioteca provincial de Cáceres, y del cual vamos á sacar la más completa vida de este modelo de penitencia, insigne reformador de la Orden Franciscana y gloria de la Iglesia y honra de España católica.

Es un documento muy extenso y muy poco conocido hoy, repleto de enseñanzas y altos ejemplos de virtud y de grandes prodigios de la misericordia y omnipotencia de Dios, que ha de servir para edificación y alegría espiritual del pío lector.

### I

En la noble villa de Alcántara (Extremadura), cabeza de la Orden de Caballeros de Alcántara, de mucha y noble gente poblada, vivieron el Licenciado Garavito y D.<sup>a</sup> María Vilela de Sanabria, su legítima mujer, cristianos viejos decendientes de cristianos viejos, padres de Fr. Pedro de Alcántara que allí nació el año 1499, que desde su tierna edad fué criado en amor y temor de Dios, perseverando en esta buena crianza todo el tiempo de su niñez; viviendo religiosa y devotamente; obedeciendo á sus padres; conversando siempre con varones piadosos y religiosos, y aprendiendo la doctrina cristiana.

Siendo ya mayor se ejercitaba Pedro en todas obras de



virtud, visitando las iglesias, frecuentando los Sacramentos, huyendo de malas compañías y evitando las conversaciones dañosas, de tal manera, que desde su niñez y tierna edad dió olor de su santidad y perfección.

Después que el siervo de Dios, Fr. Pedro, llegó á edad de diez y seis años, abrasado con un ardentísimo deseo de servir á Dios y huir de los peligros del mundo y consagrarse todo á Dios, se retiró al sagrado puerto de la Religión de descalzos de nuestro Seráfico Padre San Francisco, y en el año 1515 se fué al convento de los Mujaretos, de la dicha Orden, de la Provincia de San Gabriel, y como en el camino topase con un río llamado Tiétar, y no hallase persona alguna que le pudiese pasar, encomendóse devotamente á Nuestro Señor, y en un instante se halló de la otra parte, sin ver ni saber quién le había pasado, llegando finalmente, al dicho convento, donde recibió el seráfico hábito, dando en el año de su noviciado y probación grandes muestras de su santidad y ejercitándose en todas las virtudes de tal manera, que más parecía varón perfecto que novicio. Acabado el año de noviciado, hizo su profesión públicamente, conservando su natural nombre de Pedro.

Antes y después de ser Religioso vivió siempre en la fe católica, y hasta la muerte perseveró en ella todo el tiempo de su vida, y no sólo tuvo fielmente y conservó la fama y verdadera doctrina, sino que también constantemente la defendió, predicando y enseñando al pueblo por diversos lugares de España, y en sus sermones trabajó mucho por defender y predicar la fe católica. En él se hallaba grande reverencia y obediencia á la Santa Sede Apostólica, al Sumo Pontífice, á sus Legados y Nuncios y á todos los demás ministros de la Iglesia, guardando no sólo los ritos, estatutos y reglas de su Religión, sino que alumbrado con una lumbré sobrenatural y fortalecido con un vigor del cielo, deseó un modo de vida más austero y riguroso para ser más acepto á Dios, y así comenzó á guardar al pie de la letra la Regla del Seráfico Padre San Francisco; y siendo Provincial de la Provincia de San Gabriel, procuró con todas sus fuerzas que fuese así guardada de los demás Religiosos de la dicha Provincia, y como no sucediese según sus deseos tan fervorosos por muchas contradicciones que se le hacían, fuese de dicha Provincia al convento del Pedroso por él fabricado, en donde dió principio á poner en ejecución su obra y guardar la primitiva Regla de San Francisco, y según ella vivían aquellos conventuales en

suma pobreza, austeridad y rigor de vida; y debajo de la misma reformation edificó otros tres conventos, que fueron; Lorianana, la Viciosa y el Rosario; y fundó la Provincia de San José en el reino de Toledo, de la cual después han salido otras cuatros.

Vivió siempre Fr. Pedro tan religioso y devotamente ejercitándose en todo género de virtud, y llegó á tanta alteza de perfección, que jamás fué notado de la más mínima mancha ni mácula de pecado mortal, de tal manera que los Religiosos que lo conocieron y comunicaron comunmente afirman no haber cosa en el Evangelio concierne, ó fuese consejo ó fuese precepto, que no fuese á la letra guardado por él, y honró y reverenció perfecta y verdaderamente la virtud de Religión; las cosas sagradas y todas aquellas cosas que á Dios y al divino culto eran dedicadas; las imágenes que representaban las divinas personas ó el Verbo encarnado, ó los santos según la Iglesia lo permite y concede, las reverenció siempre con particular reverencia. Vacaba con grandísimo fervor á la santa oración y contemplación, no sólo los tiempos señalados, sino muchos otros. A la Misa, á las Vísperas y Completas, y á las demás horas canónicas, continuamente asistía con grande atención y reverencia; recibía el Santísimo Sacramento con mucha frecuentación y devoción, hasta que hecho sacerdote ofreció á Dios la primera Hostia, y de allí adelante con continuación y devoción celebraba las Misas.

El siervo de Dios tuvo tanta esperanza de ver á Dios que siempre deseó salir de esta vida para gozar de Aquel que esperaba. Toda su esperanza principalmente la colocaba en Dios, y fiado en ella, emprendía grandes y dificultosos negocios, y aunque es verdad que muchas veces fuese afligido con varias y diversas contradicciones de los hombres y desamparado de todo humano socorro, y con interiores y exteriores moletias y peligros, como le aconteció en la reformation y fundación de la Provincia de San José, y otras muchas veces, nunca dejó la esperanza de estar puesta en Dios, ni desistió de la obra comenzada, y por la esperanza que en Dios tenía, ninguna cuenta tenía con su cuerpo ni la salud: ayunos estrechísimos, continuas disciplinas, frecuentes trabajos, cilicios asperísimos, cama dura... nunca se abstuvo de una incesante penalidad.

Tanta era su esperanza en solo Dios, que los Reyes de la tierra y sus favores en nada los tenía y reputaba, pues como fuese llamado por el Emperador Carlos V y por la

Princesa de Portugal doña Juana, para que fuese su confesor, el siervo de Dios, con humildes y santas palabras, se excusó y no lo quiso aceptar.

*(Continuará).*

---

## El Rosario de las Animas.

---

### I

Era Aurora la niña más aplicada y obediente de cuantas asistían á la escuela; la maestra y todos los vecinos del pueblo la tenían en gran estimación. Sus padres vivían siempre en un continuo desasosiego por la distancia que mediaba en sus pareceres y creencias religiosas. La madre era una verdadera cristiana, guardadora de los divinos preceptos y muy mujer de su casa, como decían sus vecinos.

Todos los días acudían madre é hija á oír la Misa del alba sin descuidar un solo momento los quehaceres propios de su sexo. Emilio, que así se llamaba el padre, era un obrero de carácter obscuro, un tanto pendenciero y enemigo irreconciliable de todo cuanto pudiera relacionarse con la Iglesia ó sus ministros. Educado en esos grandes talleres que á veces suelen ser centros de corrupción, mejor que á oír había aprendido todas esas doctrinas de Carlos Marx; llegó á predicar á sus camaradas el programa social y tenía tan envenenada su alma, que nada en el mundo le satisfacía, todo se le volvía sed de venganza y de sangre.

No pasaba día sin que atormentara de palabra y de obra á su pobre esposa, y gracias á la intervención de Aurorita, que muchas veces se interponía en actitud suplicante entre ambos, no tenía la cuestión desenlaces más funestos.

Muchas eran las lágrimas y oraciones que madre é hija habían ofrecido á Dios para que su esposo y padre recibiera alguna luz del cielo que le guiara por el sendero de los buenos; pero aquel corazón, lejos de ablandarse, seguía frío y duro como el granito.

### II

La una de la madrugada sería de uno de los días del

mes de Octubre; un frío glacial dejábase sentir, y Emilio todavía no había vuelto á su hogar desde la noche anterior. Madre é hija permanecieron en oración hasta cerca de la media noche, retirándose luego á su aposento, pero sin poder descansar.

No trascurrió mucho tiempo cuando oyeron pasos acelerados por la calle y á continuación unos golpes en la puerta de casa. Carmen, que así se llamaba la esposa, bajó á escape y temblando, sin cuidarse del abrigo, esperando como de costumbre encontrar aquella fiera dispuesta á rugir ó á lanzarse sobre su víctima.

No se cuidó la pobre mujer de preguntar quien era el que á tales horas llamaba en su casa; como movida por un resorte abrió la puerta y ¡oh sorpresa! dos agentes de la autoridad se presentaron ante ella preguntando por su esposo.

—¿Qué ocurre?—preguntó Carmen sobresaltada y llena de temor.

—¿Ha llegado Emilio?—preguntaron los agentes.

La pobre mujer no pudo contestar; un sollozo entrecortado ahogó su respuesta y un sudor frío cubrió su rostro; repuesta un tanto del mal rato, sólo tuvo fuerzas para pronunciar estas palabras:—No ha llegado aún; le espero.

—Pues en ese caso—repuso uno de los visitantes—le buscaremos en otro sitio.

—¿Ha pasado algo grave?—dijo Carmen—; díganme la verdad, por Dios

—No, no es cosa mayor—dijeron á un tiempo los visitantes, y se alejaron.

Triste y silenciosa tornó á su habitación Carmen, en medio de un mar de aflicciones, y sospechando que su esposo estaría ya expiando sus culpas en la cárcel ó en algún lugar fúnebre.

La sospecha de Carmen tenían algún fundamento, aunque por fortuna el mal no era tan grave como ella se suponía.

Enterada Aurorita de cuanto sucedía, temblaba de frío y de miedo sin atreverse á pronunciar una sola palabra, y en un arranque de amor y compasión hacia su padre, dijo:—Hagamos oración para que el Señor le dé lo que más le convenga.

Poco tiempo después de empezar madre é hija á elevar sus plegarias al cielo volviéronse á sentir nuevos golpes en la puerta, é intorrumpiendo la oración, bajó Carmen de prisa y se encontró en la puerta de casa el cuadro que ella

se tenía imaginado: dos hombres de aspecto poco agradable y palabras nada correctas, conducían á Emilio en una silla de manos, y endeplorable estado.

Un grito de dolor se escapó del pecho de Carmen.

—No hay que apurarse—dijo uno de los que le conducían—, no viene herido, sino un poco bebido.

Dicho esto, aquellos tres seres, que los vapores del vino habían convertido casi en irracionales, subían á duras penas la escalera de la casa, quedando á poco después Emilio en la cama y en una completa postración.

La noche á que nos referimos la había pasado Emilio en una taberna club, donde se reunían á diario obreros de mal vivir y gente maleante discutiendo como era costumbre entre ellos, del capital, de religión y de todo lo más sagrado, y entre vasos y botellas, se olvidaban de todos sus deberes y del pan espiritual y corporal de su familias.

Los adoradores de Baco libaron más que de costumbre, nadie se entendía allí, las palabras se iban haciendo cada vez más gruesas, de los dichos pasaron á los hechos y el pobre Emilio salió muy mal parado en aquella contienda; unos cuantos golpes por parte de sus camaradas le llevaron á la postración en que se encontraba.

Los solícitos cuidados de Carmen, con la ayuda del facultativo, hicieron que el enfermo se repusiera un poco y recobrará el conocimiento. No había que hablarle para nada de la salud de su alma, porque las blasfemias é imprecaciones de aquel hombre causaban espanto.

La enfermedad tomó rumbo contrario del que se creía y la vida peligraba de tal manera que el médico llegó á desconfiar de su salvación.

De idéntica manera pensaba un anciano sacerdote que, sin atreverse á dirigirle la palabra por el mal estado en que se encontraba el enfermo, oraba cerca de su cabecera y pedía á Dios porque aquella criatura no perdiese su alma.

### III

La noche se aproximaba lentamente. Las campanas, con sonidos lúgubres, doblaban á muerto y parece que invitaban á todos los moradores del pueblo al recojimiento y á la oración.

Era la noche de ánimas.

Carmen y Aurora, sin descuidar un momento las atenciones del enfermo, retiráronse á una habitación inmediata, desde donde podían observar hasta el menor movimiento de éste.

Postradas ante una imagen de Nuestra Señora del Carmen, delante de la cual ardía una lamparilla, empezaron á rezar silenciosamente el Rosario de las ánimas. Nunca con más fervor se habían pronounciado aquellas palabras, diendo:

Señor mío Jesucristo,  
por tu gran misericordia  
las ánimas del Purgatorio  
gocen de paz y de gloria.

Terminado el Santo Rosario y Preces acostumbradas, madre é hija se dirigieron silenciosas al lecho del enfermo, y entreabriendo éste los ojos un poco, se fijó detenidamente en ellas y dijo:

—¿Quién ha venido?

—Nadie—contestaron á un mismo tiempo.

—Pues ¿qué conversación ó qué sonsonete era ese que teníais hace poco?

A tal pregunta no se atrevieron á responder, temerosas de que se volviese á irritar y se agravaría más la enfermedad.

—Rezábais, ¿no es así?—volvió á preguntar, y siguiendo su conversación les dijo:—Habéis hecho bien; yo, entretanto, descansaba como nunca; parece que Dios se ha apiadado de mí.

¡Si supieras, Carmen, la pesadilla que he tenido durante vuestra oración! He visto clara y palpablemente á Tomasita, la hija de Antolín el zapatero, aquella muchacha á quien enseñaba Aurorita á rezar y á leer y á quien le dabais las ropitas viejas.

—Si falleció el año pasabo—repuso Aurora.

—Pues hija, no me ha faltado más que tocarla; me ha dicho unas cosas que... créeme, me han enternecido el corazón. ¿Y qué hermosa la he visto! Yo os prometo desde hoy, si Dios me da salud, seguir sus consejos y mudar de vida.

Tras solícitos cuidados y una larga convalecencia, Emilio pudo volver al trabajo, siendo desde entonces modelo de esposos y de padres, ganándose el aprecio de sus amos y la fama perdida durante sus estravíos. Las burlas y chanzonetas de sus excamaradas no hacían mella en él y cumplía con sus deberes como un buen cristiano.

Jamás olvidó los prodigios en que su alma había obrado el Rosario de las ánimas. La paz y tranquilidad reinaban en su casa desde que se apartó de la vida de crápula, y la miseria nunca se aproximó á su puerta. Algunos de

los obreros, guiados por los buenos consejos de Emilio, mudaron radicalmente de vida.

No bastaron á la joven Aurora las obras de caridad y buenos ejemplos que desde pequeña venía ejerciendo con el prójimo; Dios la había escogido para destinos más altos, para empresas más grandes, y hoy está socorriendo sin cesar al enfermo y desvalido en una santa Casa, bajo la advocación de Nuestra Señora *Salus infirmorum*.

Ya no se llama Aurora, aunque en realidad lo es por la hermosura de su alma. Ahora la llamamos *Sor Rosario*.

T. ALESÓN.

(Semana Católica).

---

## CRÓNICA

---

Los franciscanos en Guadalupe. — Una lápida en honor del fundador del Colegio de vocaciones eclesiásticas de Plasencia, Reverendo P. Ginés Obejero (q. e. n. d.) — Las hojitas escolares. — De la Exposición Mariana en Zaragoza.

Nuestro corresponsal en Guadalupe, nos escribe lo siguiente.

„El día 7 por la noche llegaron á este Santuario de Guadalupe los PP. Franciscanos, para encargarse de él y de la cura de almas.

„Vinieron el Provincial, el P. Custodio, el P. Rufino y un lego, y el día 12, otros tres religiosos.

„Hasta que no preparen lo necesario, creo que no vendrán más.

„Traen proyectos todos hermosísimos y que contribuirán mucho á estender la devoción de la Virgen de Guadalupe. Ella les proteja.

„El Domingo 8 se hizo una gran función en que predicó el P. Rufino, haciéndolo con el entusiasmo que sólo sabe enjendrar los afectos íntimos de un corazón que ama la verdad.

„Tocó puntos de tan delicados sentimientos, que afectaron á los oyentes hasta no poder contener las lágrimas.

„Ahora se está revisando el inventario, y una vez concluído esto, tomarán definitivamente posesión.

„Después empezarán á desarrollar sus planes que como he dicho, son muchos y buenos.

„Son muchísimos los viajeros que visitan el Santuario, raro es el día que no llega algún coche ó automovil; la propaganda se ve que dá abundantes frutos y si se sigue con el entusiasmo de ahora, opino que no está lejano el día de que este Santuario recobre su perdido esplendor.

“Con la venida de los Franciscanos nosotros los sacerdotes seculares, cesaremos aquí.

Así, pues, me despido de la Revista como su corresponsal en Guadalupe, otro lo hará mejor aunque no con mayor voluntad y entusiasmo. Tenía en proyecto empezar á publicar una serie de documentos útiles para la historia del Santuario sacados del archivo; hoy mando uno, ya seguirán haciéndolo los Franciscanos.”

No porque el ilustradísimo ex-Coadjutor de Guadalupe y brillantísimo escritor D. Federico G. Plaza sea destinado por sus superiores á ejercer en otro punto su sagrado ministerio se verán privados nuestros lectores de su estimadísima colaboración en nuestra Revista. Seguros estamos de que el Sr. Plaza que tantísimo ama á la Santísima Virgen de Guadalupe seguirá trabajando en su servicio y contribuyendo poderosa y meritísimamente á restaurar y propagar su devoción y culto en estas humildes páginas por toda Extremadura. Por lo demás, bien sabe nuestro queridísimo compañero cuanto apreciamos su hermosa labor literaria y cuán agradecidísimos estamos á su desinteresado concurso.

✠ ✠ A la Venerable Comunidad Franciscana ya instalada en el histórico y celeberrimo Monasterio guadalupense, reiteramos nuestra respetuosa y sincera felicitación, deseando que en ese puesto de honor, custodiando ese archivo de tantas grandezas españolas y riquezas artísticas, alcance para la Seráfica Orden nuevas y esplendentes glorias, restableciendo el ferviente y castizo culto mariano bajo la extremeña advocación de Guadalupe y contribuyendo á apresurar lo más posible el ansiado momento de la solemne Coronación de la devotísima y antiquísima y milagrosísima Imagen de la Patrona principal de Extremadura, empresa á la que muy especialmente está consagrada nuestra Revista, que muy de corazón ofrecemos á los ilustres hijos de San Francisco.

Al fin, Dios Nuestro Señor y Santa María de Guadalupe, aceptando y bendiciendo los planes de Su Eminencia el Cardenal Sancha, Arzobispo de Toledo, en cuya jurisdicción está el Santuario, han permitido que allí se establezca la Venerable Comunidad, y Extremadura y todos



los buenos hijos de España, amantes de las católicas tradiciones y de las Bellas Artes y sobre todo amantísimos de la Virgen María, Nuestra Madre, no agradecerán nunca lo bastante al ilustre Cardenal-Arzobispo su cristiano y patriótico empeño en poner bajo la guarda y devoción y servicios de los Religiosos aquel lugar santo que es honor y magnificencia de nuestra tierra.

Reciba Su Eminencia el testimonio más sincero y grande de nuestra gratitud y dígnese también recibir nuestros plácemes S. E. I. el Sr. Obispo de Coria, Presidente de la Junta regional de Santa María de Guadalupe que en nombre del Fundador, redactores y suscritores de esta Revista les hacemos presente.

\* \* \* **Laudable proyecto.**—Con este epígrafe se ha publicado en "*Regional*," una invitación á los placentinos y á los numerosos amigos del difunto sacerdote D. Estéban Ginés Obejero, para que contribuyan á la adquisición de una lápida de marmol, que será colocada en la fachada del Colegio de Vocaciones Eclesiásticas que dicho señor fundó en Plasencia. Bien merece este homenaje el autor del excelente libro sobre Guadalupe "*IMPRESIONES DE UN PEREGRINO*,"; bien merece esta demostración de afecto el benemérito sacerdote, que por sus virtudes, sus escritos y sus grandes iniciativas, se hizo acreedor al aprecio y admiración no ya de Plasencia, sino de toda Extremadura.

La Revista GUADALUPE contribuye con 5 pesetas al homenaje merecidísimo.

\* \* \* **Hojitas Escolares.**—Este es el título de las que en Octubre ha empezado á publicar el celoso sacerdote D. Miguel Fevollera, director de las Escuelas del "*Ave María*," establecidas en Valencia.

Ilustrado discípulo del insigne maestro granadino fundador de la institución, se ha dedicado con un interés nada común á las obras sociales en su amada patria, tan trabajada por los anticlericales.

Esperamos que estas Hojitas con las del Sr. Manjón, han de influir muchísimo en la ilustración y educación de los jóvenes.

\* \* \* Todos los protectores de la Exposición Mariana Universal de Zaragoza son obsequiados estos días con billetes completamente gratuitos que dan opción á magníficos regalos.

Al poseedor del billete de número igual al que obtenga el premio mayor del sorteo de la Lotería Nacional que se ha de celebrar en Madrid el día 22 de Diciembre de 1908,

le regalará la Junta de la *Exposición Mariana Universal* los siguientes objetos:

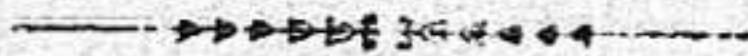
- 1.º Un magnífico piano, de la casa Ortiz et. Cussó.
- 2.º Un hermoso aparato, llamado Angelus, que permite ejecutar en el piano hasta las más difíciles composiciones, á cualquier persona, aunque ésta carezca absolutamente de conocimientos musicales.
- 3.º Una numerosa colección de rollos ó piezas de música, para ser ejecutadas en el piano que se regala, con el *Angelus* que también le acompañan.

Este conjunto de regalos constituye un obsequio verdaderamente útil y agradable para toda clase de personas, por su elevado coste y porque su uso no exige nuevos gastos, sino el pequeño que supone la adquisición de nuevos rollos de música, y esto en el caso—no preciso—de querer aumentar el repertorio.

El piano puede tocarse como otro cualquiera con sólo separar el aparato *Angelus*, que se adapta al teclado. Y este aparato puede, igualmente adaptarse á otro piano cualquiera. Ambos son muebles elegantísimos, y las marcas las más renombradas. Han sido adquiridos en las casas principales (Ortiz y Cussó, de Barcelona y C. Salvi, de Madrid), por mediación de la casa Luna, su representante en Zaragoza.

Con este obsequio trata, la Junta Organizadora, de aumentar los atractivos, muy numerosos ya, que la misma *Exposición Mariana* ofrece, con objeto de acrecentar los ingresos para satisfacer los cuantiosos gastos que ha ocasionado, y ofrece el beneficio que pueda obtener á la hospedería del Pilar para peregrinos enfermos y pobres.

Pídanse éstos billetes al tomar *entradas* para la *Exposición Mariana* (las entradas pueden utilizarse, ó romperse para dejar su importe en beneficio de la obra). También se enviarán por correo al que los encargue, remitiendo su importe (cada entrada vale una peseta), á *D. José María Azara, Apartado 59, Zaragoza*, aumentando los gastos de franque y cortificado. Los que no tengan otra forma de mandar el importe de las entradas que deseen, pueden enviar, con las debidas seguridades, sellos de correo, siempre que sean de 15 céntimos.



## LISTA DE SEÑORES PROTECTORES Á ESTA REVISTA

---

- Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo  
Excmo. Sr. Obispo de Coria.  
M. I. S. D. Nicolás David, Provisor, id.  
Idem D. José Fogués, Secretario de Cámara, id.  
Idem D. Manuel Puerto, Doctoral, id.  
Idem D. Félix Ivancos, Canónigo, id.  
Idem D. Vicente Cosme Navarro, Canónigo, id.  
Sr. D. Fernando Jiménez Megollón, Arcipreste, Cáceres.  
» D. José Roldán, Párroco de Santa María, id.  
» D. Francisco Polo, Párroco de San Mateo, id.  
» D. Santiago Gaspar, Ecónomo de Santiago, id.  
» D. Saturnino Martín, Párroco de Casar de Cáceres.  
» D. Ciriaco Iglesias, Párroco de Alberca  
» D. Higinio Rodríguez, Coadjutor de Santa María, Cáceres.  
» D. Crispulo Andrada, de la Preciosa Sangre, id.  
» D. Eladio Jiménez, Capellán del Hospital, id.  
» D. Vicente Vázquez, Trujillo.  
Viuda é hijos de Clemente Sánchez, Cáceres.  
Sr. D. Feliciano Rocha, Párroco de San Vicente de Alcántara.  
» D. Dionisio Viniegra, Cáceres  
Un Título de Castilla, devoto de la Virgen de Guadalupe, que oculta su nombre, Madrid.  
Sra. Condesa de la Torre de Mayoralgo, Cáceres.  
Sr. D. Joaquín Castel, Farmacéutico, de Cáceres.  
Excmo. Sr. Marqués de la Romana, Diputado á Cortes por Naval-moral de la Mata, Madrid.
- 

## COOPERADORES

---

- Sr. D. Leocadio López Lomo, Beneficiado de la S. I. C. de Coria.  
» D. Lorenzo López Cruz, Párroco, Alcántara.  
» D. Francisco Díez y Díez.  
» D. Mariano Zabala Abarca, Beneficiado de la S. I. C. de Badajoz  
» D. Pedro Díaz Rebollo, Párroco de Torremocha.  
» D. Francisco C. Sojo, Presbítero.  
» D. José Enríquez Valiente, Trujillo.  
» D. Jerónimo B. Iglesias, Presbítero, Cabrero.  
» D. Faustino Sande Arroyo, Palomero.  
» D. Juan Alonso Pardavé, Diputado Provincial, Coria.  
» D. Felipe Gutiérrez Sánchez, Guijo de Galisteo.  
» D. Juan Montero Maldonado, Montehermoso.  
» D. César González y Otaola, de Coria.  
» D. José Rosado Gil, ex Diputado á Cortes y Abogado, Cáceres.  
» D. Vicente Masseres, Presbítero, de Carcagente.

## “EL MONASTERIO DE GUADALUPE EN LA MANO,,

Folleto indispensable para los que visiten el célebre Monasterio extremeño, y también para los que en pocas líneas quieren formar concepto de las riquezas artísticas que aquél conserva.

Se vende en el Santuario y redacción de la Revista á 0'50 pesetas ejemplar

---

## RATOS DE OCIO

### POESÍAS

por **D. Antonio Reyes Huertas**

Un volúmen en 8.º mayor de 108 páginas, una peseta.

Los pedidos, acompañados de su importe, al autor, Colegio de Santa Ana, en Mérida, ó en Campanario, Mesones. 35.

---

## I. GIRAUD ← DENTISTA →

Plaza Mayor, 3.- Cáceres.

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir el aladar, de éxito seguro.

Extracciones sin dolor y sin peligro.

---

## M. GÓMEZ É HIJO

San Antón, 6. — CÁCERES

Se construyen Imágenes en madera, Retablos, Andas y Sagrarios.

Se decoran con el gusto que se desee, según su precio.

Se hacen dorados, bruñidos.

Se esmaltan y cincelan.

Además se pintan Capillas y Camarines, al óleo.